

Agradecimientos

Agradecer para recordar, y al recordar reconocer. Gracias a la UDLA, la que conocí en enero de 2003, por darme una experiencia vital tan variada y nutrida. La UDLA que me hizo escuchar a los mejores profesores e investigadores, la que me hizo conocer amigos, asociaciones, proyectos estudiantiles, expresiones artísticas y ambientales, países del norte y del sur, situaciones profesionales reales, desvelos, goces y crías de pavorreales. Muchas veces fue difícil entenderla, pero no puedo imaginar haber estado en un mejor sitio. Ha sido una experiencia simplemente extraordinaria.

Agradezco a *La Catarina* que duró siete años y que me hizo vivir la esencia y la sustancia de un medio no convencional, y tanto más. Gracias a los catarinos de antes: los únicos. Esta tesis cobró fuerza y mayor sentido para mí por lo que vivimos. A la UDLA de hoy le quedaba grande nuestro proyecto, pero aprendimos lo suficiente para emprender nuevos caminos, los nuestros, en los que la “demasiada crítica” sea respetada. Muchas gracias a esos catarinos, primero y más allá del semanario: Laura, Paulo, Sissy, Sonia, Sergio, Moni, Shanik, Alonso, Denisse R., Fernando Ch., Luis R., Marlén, Bicho, Said, Vicky, Nayeli, Ale, Power, Gaby B., Gaby P., Ever, Lulú, Ileri, Ceci, Jerónimo, Byron, Marco, Javier F., Javier Vázquez, Mickey, Pelos, Astrid, Dora, Fidel, Cucho, Miriam, Betty, Mariel, Franco, Luz, Lili, Fernanda, Jorche, Luis H., Carlos M., Mike C., Jonás y el Tecua...

Agradezco a la Asociación Estudiantil Helecho que me permitió involucrarme en la realización de congresos, proyecciones, montajes, temazcales e iniciar un recorrido en el periodismo ambiental. La capacidad de organizarse y armar proyectos autosustentables fue un complemento fundamental en mi formación universitaria. Gracias a los helechos, primero y más allá de la asociación: Aura, Eglé, Mariana Z., Aarón, Ferk, Beltrán, Israel, Gina, Axel, Vicos, Diana A., Julieta, Víctor, Alexis, Ili, Sharain, Diana L., Michelle, Mariana L., Miguel...

A Helechos y Catarinos: sepan que *El tentáculo* tiene varias vacantes disponibles y mucha necesidad de colaboradores. Me gustaría conocer su opinión y que se involucraran con el proyecto para seguir moldeándolo y haciéndolo una trinchera común.

Agradezco mucho a los maestros que me inspiraron, que le dieron sentido a mi formación académica y humana en la UDLA: Miguel Lavandeira, Leandro Rodríguez, Antoni Castels, Claudia Magallanes, Jorge Calles, Julio César Penagos, Gabriela Di Lauro, Ana Lydia Flores, Malú Peláez, Evelyn Jacobs, Gabriel Wolfson, Ignacio Padilla, Jorge Volpi, Rocío Cisneros, Francisco López, Juan Carlos Canales, Rip Parker, Josefina Buxadé y, en Buenos Aires, Alejandra de Marco y Leticia Torres.

Gracias a los compañeros y amigos que animaron los salones de clases con voces e ideas que diversificaron mi forma de entender la Comunicación: Soco, Raziel, Carlos M., Champi, Janis, Baca, Irasema, Pau, Giselle, Abril, Paloma, Paty D., Alex S., Marce, Justo, Víctor, Paco, Joel, Elsa, Liz, Miguelito, Zaira y, en Buenos Aires, Silvia, Mariano, Fran, Mechi, Vane, Chapi, Ro, Sole, Sandra, Sol, Daniel, Juanchi, Maxi, Santos y Jazmín.

Gracias a Espe y a su holograma, por su paciencia y por hacer tanto con tan poco.

Agradezco a mis amigos y artistas: Paola M., Paola de la C, Mike, Vero, Miriam, Diana U., Salvador, Nadja, Hugo, Catherine, Diana H., Diana O., Ramsés, Ingrid, Chepi, Gustavo, Mauricio, Cheve, Cuspi, Teté, Tere, Nimbe, Angulo, Agustín, Susana, Isabel, Humberto y Nancy, por regalarme tantas pero tantas pláticas, el mejor tesoro.

Iván, gracias por tu amistad a lo largo de la carrera, por compartir sueños literarios guajiros, animarte y desanimarte conmigo en nuestro primer proyecto de tesis, y demostrarme en sobradas ocasiones que cuento contigo. Ánimo. Te toca.

Gracias a Nacho Padilla por aceptar dirigir esta tesis, por involucrarse realmente con el texto, desde los argumentos débiles hasta las comas: con precisión de médico. Gracias por provocar ese debate interno que me hizo sumergirme tan seriamente en esta investigación

y ampliar mi panorama ideológico. Ojalá puedas seguir con esa mirada crítica a *El tentáculo*, porque todavía hay mucho que emprender, debatir y solucionar.

Agradezco muchísimo a Gabriela di Lauro y a María del Carmen Tajonar por aceptar con tanta disposición y tanta confianza compartir su tiempo y su atención conmigo y con el proyecto. Ambas representan para mí ideales muy altos de desarrollo profesional y compromiso académico y humano. Hace falta insistir que este es el inicio de un proyecto en el que desearía mucho siguieran involucradas.

Agradezco a las revistas *Alterarte*, *Eje Central*, *Ventana de Papel*, *Lenguaraz*, *Replicante*, *Revés*, *Bunkr*, *Solario*, *Rolling Stone*, *Literal*, *Fahrenheit* y *La Rueda* por apoyarme en el desarrollo de esta investigación. Compartimos un ideal periodístico que ojalá con el tiempo se fortalezca.

Muchas gracias a todos los que colaboraron en la elaboración del dummy de *El tentáculo*: Gonzalo Aguilar, Denisse Cárdenas, Alba Santiago, Mariana Zarazúa, Eglé Flores, Iván Romero, Natalia Faienza, Alberto Córdova, Marlén Cruz, Maurilio Suárez, Paola de la Concha, y sobre todo a dos diseñadores geniales: Beatriz Valerio y Felipe Coca, por comprometerse con *El tentáculo*, aconsejarme y recibirme siempre con paciencia e interés.

A mi familia que me recuerda un origen y un destino siempre cariñoso, platicador y solidario. A mis tíos y tías: Ruben, Ana Matilde, Susy, Mario, Irma, Flor y Miguel. A mis primos y primas: Mauri, Dany, Jazz, Ana, Rubén, Mori, Mariel, Mayra, Jorge y Naty. A mis sobrinitos: Cóbari y Jazzamoart.

A mi familia extendida: Lucas y Diego, gracias por demostrarme con su cariño que tengo una segunda casa. Gracias por aceptarme y hacerme sentir parte de un núcleo tan cohesionado.

A mi abuela Machi por tanta atención, tantas historias, tanta disposición, tanta fe, tanta fuerza y tanta, pero tanta pasión.

A mi abuelo, mi gran amigo, por despertar en mí el amor por la poesía, los libros, el mar, los animales, las caminatas y las preguntas.

A mi abí por darme tanta alegría, por contagiarme las ganas de contar historias, vivir con una actitud positiva, hablar con la gente, disfrutar cada momento y llenar de belleza todos los instantes de la vida.

Gracias a mi hermano Alberto por ser mi mejor ejemplo de libertad, sencillez y congruencia. Por regalarme en sus pláticas perspectivas siempre novedosas para entender el mundo. Por impulsarme a seguir un camino independiente, reflexivo y bien informado.

A mi Papá por demostrarme con toda su fuerza y todo su amor que cuento con él para todo, por escucharme y aconsejarme, por enseñarme a adaptarme y a cambiar, por demostrarme que siempre hay motivos para seguir adelante y perseverar con éxito.

Mamá, muchas gracias por darme la sensibilidad para valorar la naturaleza y el arte, por llenarme de palabras cariñosas, canciones, viajes, detalles, ilusiones y buen humor. Gracias por creer tanto en mí, por apoyarme en cada proyecto, en cada idea, en cada sueño, y mostrarme siempre el lado bueno de todas las cosas.

Y a Denisse, muchas gracias por acompañarme tan de cerca y con tanto amor estos cinco años en la UDLA. Gracias por aceptarme completa y totalmente. Tú conoces mejor que nadie el proceso de esta tesis, las dudas por las que pasé, las satisfacciones y los pequeños logros, las preocupaciones y los cambios. Gracias por motivarme a seguir con todo hasta el final, por ayudarme a escuchar más mi voz interna, por conectarme a través del juego y la improvisación a un mundo en donde todo danza.

A mis papás y a mis abuelos que permitieron el inicio y el fin de este ciclo.

A mi hermano Alberto por animarme a recorrer un camino auténtico.

A Denisse por inspirar todos mis días desde la UDLA.